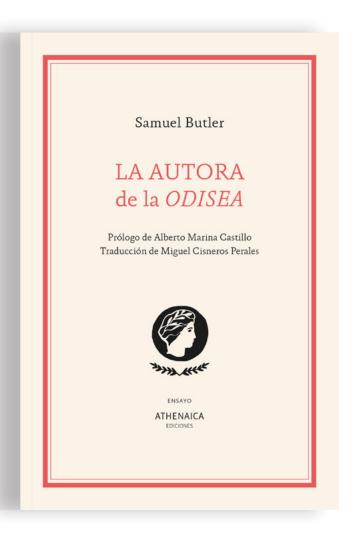


# SAMUEL BUTLER LA AUTORA DE LA *ODISEA*



Un ensayo mítico, traducido por primera vez al español, donde se defiende la autoría femenina del poema homérico. Admirado por Borges, Calasso o Graves, Samuel Butler es uno de los grandes heterodoxos de las letras británicas

#### **DOSSIER DE PRENSA**

En la apasionante monografía de Samuel Butler sobre la autora de la *Odisea*, hasta ahora inédita en castellano, el famoso traductor de Homero sostuvo una tesis doblemente audaz, la atribución del poema a Nausícaa de Trapani y su vinculación con la isla de Sicilia



*Nausícaa* (Musa Polimnia, Accademia Etrusca di Cortona).

La presente edición, brillantemente introducida por Alberto Marina Castillo y traducida con rigor impecable por Miguel Cisneros Perales, recupera un libro delicioso y lleno de encanto, que ha ejercido una influencia duradera

Editado por ATHENAICA, el libro llega a las librerías el 23 de noviembre y se presentará en Sevilla a finales de año

#### **LA OBRA**

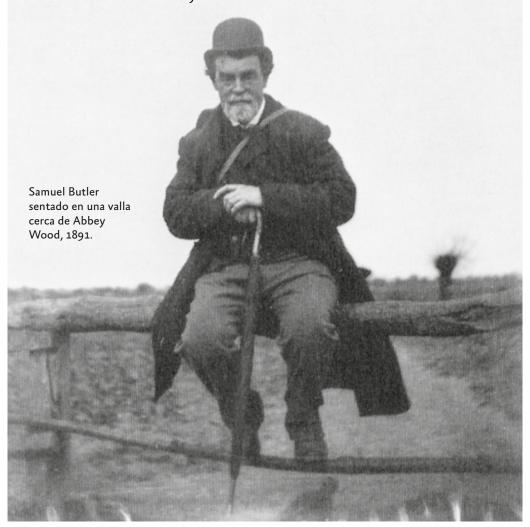
Contemporáneo de Schliemann, Burne-Jones y la reina Victoria, Samuel Butler participó en algunas de las más notorias controversias de una época y un país particularmente fecundos en polémicas intelectuales y descubrimientos decisivos. Con curiosidad y entusiasmo de *amateur*, aunque amparado por una infatigable dedicación al estudio, Butler ejerció de escritor, pintor, naturalista, compositor y filólogo. Celebradas por Borges, sus versiones de los poemas de Homero han sido leídas durante generaciones, pero el traductor fue más allá para defender que el segundo de ellos, la *Odisea*, era obra de una mujer, la Autora, una princesa siciliana —de Trapani, en la costa occidental de la isla— que habría elaborado bajo el signo de su predecesor el espléndido poema del regreso de Ulises, deslizando algo de su circunstancia en los rasgos del personaje de Nausícaa.

Altamente especulativa, la sorprendente inquisición de Butler no dejó de producir una obra deliciosa y llena de encanto, con la que el osado intérprete se propuso discernir, aplicando un common sense que en la mejor tradición británica declaraba una guerra abierta al academicismo, «dónde y cuándo» escribió la muchacha —porque a su juicio era una joven, «cabezota y soltera»— semejante prodigio, «quién fue, cómo se sirvió de la Ilíada y cómo el poema creció entre sus manos». Se trate de una broma erudita, de una tesis peregrina en la interminable querelle conocida como «cuestión homérica» o de una visión avanzada y hasta cierto punto precursora, el ensayo de Butler, desconocido hasta ahora para el lector en lengua española, refleja su fino ingenio literario y puede seguir siendo leído —y disfrutado— como una audaz, imaginativa y bienhumorada indagación en la más alta poesía de Occidente.



#### **EL AUTOR**

Samuel Butler (1835-1902) fue uno de los grandes heterodoxos de la era victoriana, ferviente iconoclasta y «outsider enconado en la Inglaterra de finales de siglo», como lo definiera Calasso. Hijo y nieto de pastores de la Iglesia, ejerció de ganadero en Nueva Zelanda, entre otras muchas extravagancias. Además de la distopía satírica Erewhon (1872), continuada en Erewhon revisitado (1899), publicó obras como el combativo ensayo Vida y hábito (1878), donde polemizaba con Darwin desde un evolucionismo inspirado por Lamarck, o la novela póstuma El destino de la carne (1903), con la que escandalizó a sus contemporáneos incluso después de muerto. Sumadas a sus populares versiones de los poemas inaugurales de la literatura griega, sus investigaciones sobre la Odisea pusieron patas arriba la llamada «cuestión homérica». Fue una figura siempre discutida, pero también muy admirada por autores como George Bernard Shaw, E. M. Forster o Robert Graves, que se basaría en la rompedora teoría de Butler para escribir su fascinante novela La hija de Homero.



#### **EL PROLOGUISTA**

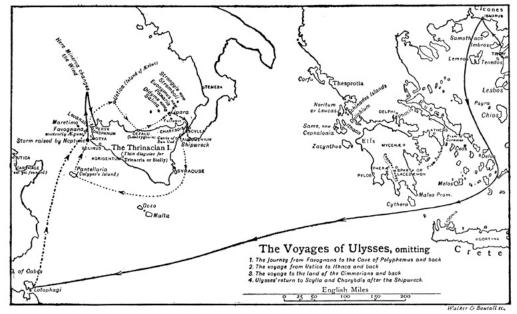
Alberto Marina Castillo es profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide, estudió en la Universidad de Sevilla y en la Eberhard-Karls Universität de Tubinga, y se doctoró con una tesis sobre «Infimae personae en los Epigramas de Marcial: cuestiones literarias y prosopográficas». De Marcial ha traducido los Epigramas

(2019), en colaboración con Rosario Moreno Soldevila. Con ella y Juan Fernández Valverde ha escrito el diccionario A Prosopography to Martial's Epigrams. Ha ejercido la crítica literaria y de jazz, y dirige el sello La Piedra Lunar. Sus investigaciones se centran en Marcial, en la Historia natural de Plinio, y en particular en los albores de la ornitología y el enciclopedismo, así como en la influencia de la Antigüedad en la cultura popular contemporánea y la historia del libro y la edición.

#### **EL TRADUCTOR**

Miguel Cisneros Perales es licenciado en Humanidades y Traducción e interpretación (inglés) y doctor por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, donde también da clases de traducción y literatura, con una tesis sobre la recepción de George Bernard Shaw en España. En La Piedra Lunar publicó las novelas No habrá más sol tras la lluvia (2014) y Vidas de mis amigos escritores (2016). Ha

traducido a numerosos autores anglosajones como George Bernard Shaw (Pigmalión), Daphne du Maurier (Los pájaros y otros relatos y Monte Verità), Clare Jerrold (Los bellos y los dandis), Lizzie Doten (Poemas de la Vida Interior), Arthur Conan Doyle (El caso de la fotografía de espíritus), Vita Sackville-West (Mis flores) o Terry Castle (El termómetro femenino). Es socio fundador del Club de los Traductores Suicidas.



Los viajes de Ulises.

## A PROPÓSITO DE BUTLER Y 'LA AUTORA DE LA *ODISEA*' Esplendor y fortuna de una idea peregrina

«Samuel Butler puso en solfa la misma muerte de Jesús en la cruz y en su celebérrima novela *Erewhon* (1872), siguiendo la estela de Moro y Swift, se adentró en la sátira social y la distopía aportando una avanzadísima y profunda crítica del mundo industrializado y mecanizado al que, con todo, ha de regresar su protagonista para huir de aquellos luditas erewhonianos... Otro de los campos de batalla escogidos por Butler fue el de la llamada "cuestión homérica", la afanosa búsqueda de respuestas en torno a la pregunta: "¿quién escribió la *Ilíada* y la *Odisea*, poemas inaugurales de Occidente?", "¿quién fue Homero?"».

«Butler es, ante todo, un disfrutador (del arte, del paisaje, del texto), un volteriano (como lo elogia sin quererlo Sherman, uno de sus detractores más acerbos, que lo tilda también de "Diógenes de los victorianos"), pertenece a la estirpe gatopardesca de los peregrinos de la belleza, de los conquistadores de lo inútil, y la divinidad pagana a la que podría encomendarse —una vez perdido el contacto con el Dios de sus padres— sería Momo, que aparece

en la obrita *Zeus trágico*, de Luciano de Samósata, dando la razón al epicúreo Damis».

«Para Butler, no debemos hablar de Homero cuando nos referimos a la *Odisea*, sino de la Autora, que se habría "disfrazado" de Nausícaa. Ella, para rizar el rizo, incorporándose a la tradición de los llamados *homéridas*, se habría puesto la máscara de Ho-

mero para encubrir su identidad. El de Nausícaa travestida de Homero sería el caso inverso al del Orlando de Woolf: "porque no cabía duda sobre su sexo, aunque la moda de la época contribuyera a disfrazarlo..."».

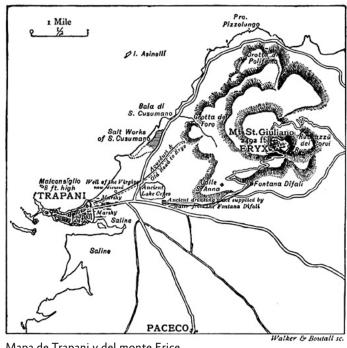
«La singular investigación de Butler atravesará la centuria de Schliemann y Mommsen y animará, ya en pleno siglo XX y más allá de la imagen del filólogo aislado del mundo, otras aventuras famosas como las expediciones de Milman Parry por los



«Entre los seguidores de Butler se cuentan figuras principalísimas como George Bernard Shaw, E. M. Forster, George Bateson, la sufragista Clara Gruening Stillman, o el Frank Herbert de *Dune*, pero es en *La hija de Homero*, de Robert Graves, donde el lector en español había oído hablar por vez primera de las teorías de Samuel Butler».

«Casi todos los títulos importantes de Butler habían sido ya vertidos al español, y hasta retraducida en tiempos recientes su más que estimable y muy popular versión de la *Odisea*, pero permanecía inexplicablemente inédita esta obra fascinante, monumento de la mejor heterodoxia, que declara la guerra al academicismo: "Para la gente seria todo es serio"».

«La espléndida traducción de Miguel Cisneros Perales (especialista en la obra de uno de los más insignes butlerianos, George Bernard Shaw) nos permite ahora adentrarnos, no sólo en esa Trapani que el autor propone como patria de su Nausícaa, sino en la compleja mentalidad de este extravagante y crepuscular victoriano».



Mapa de Trapani y del monte Erice.

### FRAGMENTOS DEL CAPÍTULO PRIMERO

«A veces pienso que la agudeza de esta lección puede ser mucho más útil que dar respuesta uno por uno a todos los hechos que me he propuesto probar o incluso que disipar las pesadillescas extravagancias homéricas que han emanado de la consciencia interior de los académicos alemanes».

«Cuando reviso la larga historia de casi dos mil quinientos años de la controversia ilíaca y odiseica y descubro, por decirlo de algún modo, que conmigo se extingue; cuando reflexiono también sobre la complejidad de los intereses académicos, por no mencionar los intereses económicos que hay tras libros muy conocidos y la llamada educación académica, ¿cómo no voy a sentirme consternado ante la magnitud, osadía y, por supuesto, completa desesperanza que supone la tarea en la que me he embarcado?»

«¿Puedo esperar acaso que los estudiosos de Homero toleren estas teorías que subvierten por completo las que ellos llevan defendiendo tantos años? Es cuestión de vida o muerte homérica (ya que mi teoría afecta a la *Ilíada* casi tanto como a la *Odisea*) tanto para ellos como para mí. Si tengo razón, ellos habrán invertido su reputación de sabios en una empresa sin valor».

«En cuanto la idea de que la autora era una mujer, y una mujer joven, se me vino a la cabeza, entendí que ahí estaba el acertijo que me había desconcertado durante tanto tiempo. Intenté librarme de él, pero no fui capaz; si me lo tomaba en serio, todo empezaba a ser coherente y a encajar y, cuando lo despreciaba, nada volvía a tener sentido; no busqué una conclusión, ni siquiera sabía qué forma tenía como para buscarla, sino que fue ella la que me abordó, la que se me presentó como la única conclusión posible y prometió que nunca me abandonaría».

«Si las mujeres poetas eran tan comunes como sabemos que eran en las primeras edades conocidas de la literatura griega en gran parte de Grecia, Asia Menor y las islas del Egeo, no hay fundamento alguno para no aceptar la posibilidad de que en Sicilia viviera una poeta griega en el año 1000 a. C., sobre todo porque sabemos gracias a Tucídides que el lugar concreto de Sicilia donde yo creo que vivió esta autora había sido colonizado por un rincón del noroeste de Asia Menor siglos antes del fin de la época homérica».

«No tenemos razones para pensar que los hombres descubrieron el uso de la lengua antes que las mujeres; por qué entonces tenemos que pensar que las mujeres iban a la zaga de los hombres en lo que se refiere al uso de la pluma en una época en la que la escritura ya era conocida? Si una mujer podía bordar escenas con su aguja, como hizo Helena de Troya o la mujer de Guillermo el Conquistador en una civilización muy similar, también habría podido labrar historias con la pluma si así lo hubiera querido».

«El hecho de que las patronas reconocidas de la literatura en la época homérica fueran las nueve musas, porque siempre son las musas o "la Musa" las que se invocan y nunca Apolo o Minerva, nos lleva a pensar en la existencia de la autoría femenina desde tiempos muy remotos, cuando ser escritor significaba ser poeta, porque, comparativamente, la prosa no se desarrolló hasta mucho después. Tanto la *Ilíada* como la *Odisea* empiezan invocando a una mujer que, como adalid de la literatura, debe suponerse que fuera una autora, aunque ninguna de sus obras nos haya llegado».

«En una época en la que los hombres se ocupaban principalmente de la guerra y la caza, las artes de la paz, y entre ellas incluimos los logros literarios, habrían quedado naturalmente en mano de las mujeres. Si conociéramos la verdad, con toda probabilidad descubriríamos que fueron los hombres, y no las mujeres, los advenedizos en los dominios de la literatura. Nausícaa probablemente fuera más una superviviente que una advenediza, pero lo que es seguro es que fue la cumbre de su arte».



John W. Waterhouse, Circe ofreciendo la copa a Odiseo (1891).

## NOVEDAD noviembre 2022

## ► APUESTA SEMESTRE





Un ensayo mítico, traducido por primera vez al español, donde se defiende la autoría femenina de la *Odisea*. Admirado por Borges, Calasso o Graves, Butler es uno de los grandes heterodoxos de las letras británicas

A la excelente traducción de Miguel Cisneros se une una brillante y esclarecedora introducción de Alberto Marina

MATERIA: ENSAYO / LITERATURA

CLÁSICA
PÁGINAS: 400
ANCHO: 14 CM
ALTO: 21 CM
EDICIÓN: 1

FECHA PUBLICACIÓN: 23.11.2022

**PVP**: 25 €

EAN: 9788418239649



## La autora de la *Odisea*

#### SAMUEL BUTLER

Prólogo de Alberto Marina Castillo Traducción de Miguel Cisneros Perales

Contemporáneo de la reina Victoria, Samuel Butler participó en algunas de las más notorias controversias de una época y un país particularmente fecundos en polémicas intelectuales y descubrimientos decisivos. Con curiosidad y entusiasmo de amateur, aunque amparado por una infatigable dedicación al estudio, Butler ejerció de escritor, pintor, naturalista, compositor y filólogo. Celebradas por Borges, sus versiones de los poemas de Homero han sido leídas durante generaciones, pero el traductor fue más allá para defender que el segundo de ellos, la Odisea, era obra de una mujer, la Autora, una princesa siciliana —de Trapani, en la costa occidental de la isla— que habría elaborado bajo el signo de su predecesor el espléndido poema del regreso de Ulises, deslizando algo de su circunstancia en los rasgos del personaje de Nausícaa. La sorprendente inquisición de Butler no dejó de producir una obra deliciosa y llena de encanto, con la que el osado intérprete se propuso discernir «dónde y cuándo» escribió la muchacha —porque a su juicio era una joven, «cabezota y soltera»— semejante prodigio, «quién fue, cómo se sirvió de la *Ilíada* y cómo el poema creció entre sus manos». El ensayo de Butler, desconocido hasta ahora para el lector en lengua española, refleja su fino ingenio literario y puede seguir siendo leído —y disfrutado— como una audaz, imaginativa y bienhumorada indagación en la más alta poesía de Occidente.

Samuel Butler (1835-1902) fue uno de los grandes heterodoxos de la era victoriana, ferviente iconoclasta y «outsider enconado en la Inglaterra de finales de siglo», como lo definiera Calasso. Además de la distopía satírica Erewhon (1872), continuada en Erewhon revisitado (1899), publicó obras como el combativo ensayo Vida y hábito

(1878), donde polemizaba con Darwin desde un evolucionismo inspirado por Lamarck, o la novela póstuma *El destino de la carne* (1903), con la que escandalizó a sus contemporáneos incluso después de muerto. Sumadas a sus populares versiones de los poemas inaugurales de la literatura griega, sus investigaciones sobre la *Odisea* pusieron patas arriba la llamada «cuestión homérica». Fue una figura siempre discutida, pero también muy admirada por autores como George Bernard Shaw, E. M. Forster o Robert Graves, que se basaría en la rompedora teoría de Butler para escribir su fascinante novela *La hija de Homero*.





## ATHENAICA EDICIONES

Calle González Cuadrado 46, 1A 41003 Sevilla. España

## athenaica@athenaica.com 610817739 654015403

## Distribución



## MACHADO Grupo de Distribución S. L.

Labradores, 5. Parque Empresarial Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte , Madrid. España

91 632 61 10 pedidos@machadolibros.com